

Bogotá, abril 1 de 2014

*Señor Cardenal Leopoldo José Brenes, arzobispo de Managua.*

*Padre Arnoby Álvarez, Director General del Apostolado.*

*Sra. Maritza Desayés, administradora de la Librería San Pablo de Managua y equipo de trabajo.*

*Estimados amigos cooperadores de la obra apostólica de San Pablo en Nicaragua.*

*Señores y señoras.*

Al conmemorarse 130 años del nacimiento de nuestro fundador, el Beato Santiago Alberione, el próximo 4 de abril (1884-2014), nos llena de gozo inaugurar este nuevo local para la Librería San Pablo, que por la bendición que Dios nos regala a través de uno de sus ministros, se convierte para nosotros en lo que deseaba el Fundador: “Un templo donde se busca curar las almas. Un centro de difusión del pensamiento cristiano desde donde ‘Dios quiere iluminar’, un lugar desde donde el Maestro Divino Jesucristo dice: ‘Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida’”.

Los paulinos recibimos un carisma en la Iglesia: vivir y dar a Jesús Maestro Camino, Verdad y Vida a través de las formas de comunicación que el ingenio humano nos brinda. La librería, por lo tanto, es una expresión auténtica de nuestra espiritualidad.

En nuestro anhelo de llevar a Cristo al mundo queremos tener cada día lugares dignos y bellos para anunciar su Palabra, como el que hoy se inaugura en esta ciudad que nos ha acogido. A este propósito, también nuestro fundador nos recuerda que “debemos hacer progresos allí donde se pueda. Si hay una mejoría, eso está muy bien. Las librerías se deben renovar. Así como buscamos hacer las iglesias más bellas y adecuadas para la oración, así mismo debemos buscar que las librerías sean cada vez mejor adaptadas para la predicación. Librerías que sean bellas, nos recuerda el Fundador, incluso no inferiores a los mismos negocios de otra índole”.

Agradezco de corazón a Monseñor Leopoldo José Brenes y a toda la Iglesia de Nicaragua por el apoyo y la solidaridad con nuestra obra apostólica y su compañía en este día. Así como a los cooperadores y amigos que apoyan nuestra tarea de evangelización.

Expreso también mi particular agradecimiento a los sacerdotes Ciro y Andrés Monroy, que con fatiga han logrado abrir caminos, no sólo aquí en Nicaragua, sino en todos los países de Centroamérica. Y a la señora Maritza Desayés y a su equipo de trabajo que han asumido el espíritu de san Pablo para hacerse cargo de nuestro apostolado en este país y comprometerse en la remodelación de este local que hoy inauguramos con gran alegría en el Señor, reconociendo su bendición abundante. No podemos terminar estas palabras sin agradecer al señor Jesús de Santiago que nos ha cedido este lugar pensando siempre en que al lado de la cultura en general, la presencia del libro religioso es fundamental. Muchas gracias don Jesús y que el Señor le dé prosperidad en su nueva sede.

El Señor ha estado grande con nosotros y estamos alegres (Salmo 125)

Muchas gracias, Dios les bendiga.

Fraternalmente,

A handwritten signature in dark ink, appearing to read "P. Martín Sepúlveda". The script is cursive and somewhat stylized.

P. MARTÍN SEPÚLVEDA  
Superior Provincial